

RAFAEL ANGULO
PERIODISTASUCEDIÓ
EL 2 DE
OCTUBRE
DE 1928

El Opus Dei es una institución de la Iglesia católica fundada por San Josemaría Escrivá de Balaguer el 2 de octubre de 1928. Para qué quiso Dios que surgiera la Obra es algo que habría que preguntárselo a Él, pero habida cuenta de que es muy accesible y que ha ido dando pistas, aventuro que nos quería dar un mensaje nítido: el Opus Dei ayuda a encontrar a Cristo en el trabajo, en la vida familiar y el resto de actividades ordinarias, en las cosas normales de la vida. Será por eso que quienes pertenecemos a la Obra somos gente muy normal, cristianos corrientes que al vivir en medio del mundo, de nuestra sociedad extremeña, pensamos que para encontrar a Dios no hacen falta cosas raras, sino esforzarse por convertir esa tarea cotidiana, esas pequeñas aventuras domésticas, laborales o sociales en algo elevado, divino.

Y esto, ¿cómo se come en Extremadura?. Pues se come igual que en todo el mundo, porque nos alimentamos del mismo puchero, da igual Mérida que la Estación de Aljucén o mi querido México, por decir lugares donde he saboreado este manjar. El alimento es universal porque somos católicos y esa doctrina de unidad forma parte consustancial de nuestra forma de ser, del estilo cristiano de vivir la vida (e incluso la muerte). La formación espiritual que ofrece el Opus Dei, a quienes se acercan a la Obra, es complementaria a la labor de nuestras parroquias, lugares donde ejercemos nuestra fe y participamos, en la medida de nuestro empeño, en la misión apostólica de la Iglesia, porque somos Iglesia y, ya puestos, lo digo con or-

gullo dado que ese sentimiento de alegría por ser católico también lo he aprendido en el Opus Dei.

Se cumplen estos días 40 años de presencia del Opus Dei en Extremadura, de estancia continúa de una casa, el Club Juvenil Puentenuevo, en la ciudad de Badajoz donde han sido innumerables los extremeños que de una u otra forma hemos pasado por allí, participado en sus actividades humanas (básicamente la sala de estudio, los campos de deporte pacenses y los senderos y caminos extremeños como escenarios prioritarios) y su impagable actividad espiritual, formando, atendiendo con espíritu alegre y combativo y, a su manera, intentando contribuir a hacer de nuestra tierra un lugar mejor, siendo nosotros mismos un poco mejores. Pero cuando el Opus Dei llegó hace 40 años, antes ya había estado aquí san Josemaría Escrivá de Balaguer, en Badajoz, visitando a la familia de uno de los primeros miembros de la Prelatura, en Mérida -donde celebró Misa en Santa Eulalia- y en Guadalupe con la Morenita de las Villuercas, como bien recoge en la publicación del Monasterio de 'Guadalupe' el siempre erudito y ameno Antonio Ramiro. El santo aragonés y universal se había anticipado, una vez más, a la tarea que sus hijos hacemos después.

Para esos que empezaron, pasaron desapercibidos y dejaron su impronta personal en quienes les tratamos, quiero trasladarles el más grato de mis agradecidos recuerdos, convencido de que esa tarea «corriente» contribuye a difundir el mensaje de que el trabajo y las circunstancias ordinarias son ocasión de encuentro con Dios, como consecuencia de mejora de la sociedad y, sin duda, ayudan a engrandecer a mi Iglesia y, con ella, a mí región.

